

libro podría mejorarse para una segunda edición: aunque hay fluidez en el discurso, observo cierto descuido en la redacción y en la ortografía, algunos asuntos se desdoblan demasiado y dan la impresión de relleno; a veces hay cortes abruptos. Y existen algunos errores: la idea de que el despojo en Morelos no fue tan drástico en el porfirato; el decir que el Hipódromo de la Condesa estaba dentro de Chapultepec; en 1867 no se erigió el estado de Morelos, sino en 1869; Ramón Corona hijo es el heredado de la época porfiriana en esa entidad, y hay confusión de Francisco Leyva con su hijo Patricio.

El mayor logro en el libro, creo, es la forma de exposición: los marcos históricos del acontecer político, económico, social y cultural, a modo de preámbulo, nos adentran al caso y permiten una mejor comprensión. Al desmenuzar los acontecimientos con lujo de detalles, el texto se hace atractivo y sugerente, aunque a veces algunos datos sobran, como cuando Pérez-Rayón habla de la electrificación en Puebla. Los planteamientos metodológicos y los marcos teóricos revelan un esfuerzo continuo por sustentar y encajar el caso concreto de los Escandón, la seriedad con que se realizó la investigación.

Ma. Eugenia Arias Gómez  
INSTITUTO MORA

Luis Alfonso Ramírez, *Secretos de familia, libaneses y élites empresariales en Yucatán*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994, 487 pp.

Dentro de la colección "Regiones" de la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la obra de Luis Alfonso Ramírez nos presenta el desarrollo de las élites empresariales libanesas de la península de Yucatán. A través de varios estudios de caso, el autor recorre el intrincado tejido de las relaciones de parentesco de los principales actores económicos de la región, tanto locales como inmigrantes, desde fines del porfirato hasta la década de los ochenta del siglo xx.

Luis Alfonso Ramírez aborda el fenómeno de la inmigración libanesa tomando como hilo conductor al henequén, al que presenta como detonador del desarrollo económico de Yucatán, tanto en el momento en que fue el principal producto de exportación de la zona, como en cuanto dejó de ser requerido, lo que provocó la diversificación de las empresas yucatecas. Fue precisamente este auge henequenero el que facilitó el asentamiento de inmigrantes, en este caso libaneses, quienes aprovecharon este *boom* económico para llevar a cabo actividades comerciales, que tantos éxitos les proporcionaron.

La obra está dividida en ocho partes, siete capítulos y las conclusiones. En los dos primeros capítulos, denominados "Los hijos del siglo: hacendados, Estado y empresarios en Yucatán, 1880-1990. Un acercamiento" y "El cambio estructural y la urbanización: desarrollo y crisis regionales entre 1960 y 1988", el autor realiza una semblanza de la actividad económica de Yucatán. Se refiere a la aparición de los hacendados henequeneros porfirianos,

al auge económico y político de éstos, a los efectos de la revolución sobre la élite local y los cambios de ésta a partir de la reforma agraria cardenista y a la presencia del gobierno federal en las últimas décadas. Igualmente, analiza los movimientos de población y la urbanización del estado entre 1960 y 1990, dando especial énfasis al sector comercial en distintas áreas, a fin de brindar un panorama general del desarrollo económico de la región.

En los capítulos tres, cuatro y cinco se aborda el caso de los inmigrantes libaneses. En el primero de ellos, titulado "Los inmigrantes libaneses: de buhoneros a empresarios", se presenta la historia regional destacando las condiciones de la península que favorecieron el establecimiento de los inmigrantes libaneses. Se resalta la capacidad de acoplamiento de los recién llegados a las circunstancias de la región, lo cual les permitió el éxito en las actividades emprendidas, centradas específicamente en el comercio. El tipo de comercio en abonos y de casa en casa realizado por los libaneses, que no se practicaba en el país, fue una de las claves de su éxito, sobre todo en una zona en la cual el *boom* henequenero favorecía la adquisición de bienes de consumo. Asimismo se analizan ciertas pautas de comportamiento que permitieron a las primeras generaciones fortalecer y establecer grandes centros comerciales, así como diversificar sus negocios, ya que según señala el autor:

La primera generación, pese a disfrutar después de algunos años de una buena posición económica, no fue dada a elevar sus niveles de vida, excepto en lo

que a comida se refiere. Ni lujos ni ostentaciones ni diversiones caras los motivaban. La baja escolaridad y educación con que contaban y los duros días de hambre de la infancia se conjugaban para que sus expectativas de consumo fueran modestas. En consecuencia, los excedentes se capitalizaban mediante los negocios del agio, de la compra de joyas y alhajas, de metales, moneda extranjera o bienes raíces [p. 189].

El capítulo cuatro, denominado "La burguesía de origen libanés: estudios de caso", nos presenta a las tres familias seleccionadas como representantes de la movilidad social de todo el grupo. A pesar de que en las tres se encuentran determinados rasgos comunes que comparten con el resto de la comunidad libanesa de inmigrantes, presentan entre ellas ciertas diferencias. Mediante el análisis de tres generaciones de cada una de estas familias, se destaca la manera en que una de ellas se convirtió en uno de los capitales comerciales más fuertes y dinámicos de la península, llegando a incursionar en el ámbito político y financiero de la región. En el segundo caso, se estudia la combinación de actividades lícitas e ilícitas, las cuales favorecieron la acumulación de capital, y en el tercer caso, se registra el desarrollo de una familia que, no obstante haber alcanzado una buena posición económica, detuvo su ascenso siguiendo un proceso de enriquecimiento menos centralizado.

Es en este cuarto capítulo donde el autor se acerca más al aspecto humano de su objeto de estudio, al hablarnos de las causas por las cuales determinadas familias deciden abandonar sus lugares de origen y emprender

una nueva vida. En este caso se puede aplicar la teoría de la “familia interrumpida”, como la denomina María Urquidi en su trabajo “De la ‘familia interrumpida’ a la familia novohispana. Formación y transformación de la familia Urquidi de Chihuahua”,<sup>1</sup> en la cual establece cómo las familias de inmigrantes iniciaron una nueva etapa desvinculándose, en la mayoría de los casos, de sus países de origen.

La inserción de varias fotografías de inmigrantes libaneses procedentes de álbumes familiares nos permite crearnos una imagen de carne y hueso de los actores de las primeras generaciones, cuyas vidas, llenas de zozobra, sufrimiento y espíritu emprendedor, los empujaron hacia nuevos horizontes para alejarse de la miseria de su país. Igualmente nos permiten conocer la bonanza de la que disfrutaron las segundas y terceras generaciones, las cuales, en varios de los eventos importantes como bodas y determinadas celebraciones, conservaron cierta unidad endogámica, así como una clara identificación con la región donde nacieron y fundaron sus propias familias. Desafortunadamente, al haber cambiado deliberadamente en el texto tanto los gentilicios como los patronímicos de los personajes estudiados, así como los nombres de pueblos y empresas “por respeto a los informantes”, p. [232], el lector se queda con un sentimiento de desencanto al no identificar a los personajes retratados con los descritos literariamente. En este sentido, la orientación sociológica del trabajo minimiza la investigación documental de carácter histórico, a la cual se le puede sacar mayor provecho.

El quinto capítulo, “Parentesco, organización empresarial y movilidad social”, partiendo de los casos específicos analizados, se refiere a la organización de parentesco establecida por los inmigrantes libaneses. Destaca el establecimiento de lazos de carácter comunitario en una sociedad que, si bien no los rechazó, tampoco los admitió abiertamente. Esta organización endogámica también fue impuesta a nivel empresarial, lo que favoreció enormemente los negocios establecidos por los libaneses, y se convirtió en una de las claves para lograr grandes monopolios empresariales.

En los dos últimos capítulos, “El espíritu del capitalismo se apodera de la clase media: estudios de caso” y “Las coaliciones empresariales”, el autor continúa con los estudios de caso, pero ahora en cuanto a los empresarios yucatecos se refiere. El capítulo sexto gira en torno a aquellos empresarios provenientes de la clase media que han alcanzado puestos importantes dentro de la economía regional. Sobre todo, resalta la diversidad de actividades desarrolladas en los últimos 50 años. Y a partir de estos casos concretos, al igual que en lo realizado con los inmigrantes libaneses, identifica, en el séptimo capítulo, las pautas de comportamiento, formas de relación y lazos establecidos para reforzar las empresas familiares.

El análisis de las familias oriundas de la región resulta sumamente ilustrativo en la medida en que se advier-

<sup>1</sup> María Urquidi, *Familias novohispanas. Siglo XVI al XX*, El Colegio de México, México, 1991.

ten procesos de relación distintos en un mismo periodo histórico y bajo las mismas circunstancias. En las conclusiones se ponen de manifiesto los dos distintos tipos de organización empresarial, la familia extensa y las coaliciones. En el caso de los inmigrantes libaneses sólo pudieron recurrir a su familia extensa, y en menor medida a otros paisanos, para ampliar su red de relaciones sociales. En cambio, el empresario yucateco pudo contar tanto con su parentela extensa como con el manejo de redes sociales y con su pertenencia a grupos no corporativos. No obstante esta diferencia, el empresario libanés trató de sustituir ciertas carencias al ampliar su actividad a fin de ocupar cada vez más espacios extradomésticos [p. 448].

Uno de los grandes aciertos al comparar a los empresarios inmigrantes con los locales yucatecos, reside en la posibilidad que se le brinda al lector de apreciar al mismo tiempo dos desarrollos empresariales diferentes, los cuales coinciden en ocasiones y, finalmente, llegan a un mismo punto, que es el éxito económico. Igualmente, permite distinguir los diferentes papeles desempeñados por los miembros de la familia, la importancia de la integración de ésta en los negocios, así como el papel de la mujer como transmisora de ciertas pautas de conducta.

El panorama que Luis Alfonso Ramírez nos da de las élites yucatecas no sólo permite comprender las complicadas redes empresariales y familiares tejidas a lo largo de tres generaciones por la élite regional sino, a la vez, comprender ese microcosmos que forma parte del engranaje nacional, el cual,

en la mayoría de los casos, es reflejo de lo que acontece en niveles más amplios. Asimismo, nos brinda la oportunidad de asomarnos a la intimidad de ciertas familias de inmigrantes que, en busca de mejores oportunidades, sortearon una serie de dificultades a fin de lograr su objetivo. Esta combinación entre lo público y lo privado le da al trabajo un enfoque muy atractivo que va más allá de la información obtenida mediante gráficas, encuestas, censos y cuadros.

Ma. Esther Pérez Salas  
INSTITUTO MORA

*Rene Masson dans Le Trait d'Union. Journal français universel (Rene Masson en Le Trait d'Union. Periódico francés universal)*, selección y pról. François Dasques, prefacio Thomas Calvo, IIB-UNAM/CEMCA, 1998, 324 pp.

Es una obra que oscila entre dos fascinaciones. La primera es la fascinación por un personaje de excepción: Rene Masson, un francés emprendedor, quizá oposición político y al parecer perseguido en su tierra, que llega a México a mitad del siglo XIX, justo después de la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, que fue la conclusión de las hostilidades militares con Estados Unidos y que consagró la pérdida, en beneficio de la vecina república del norte, de más de la mitad del territorio nacional. El hombre procedía de Nueva York, donde había participado en algunos negocios dudosos. Venía a México como empresario teatral y era